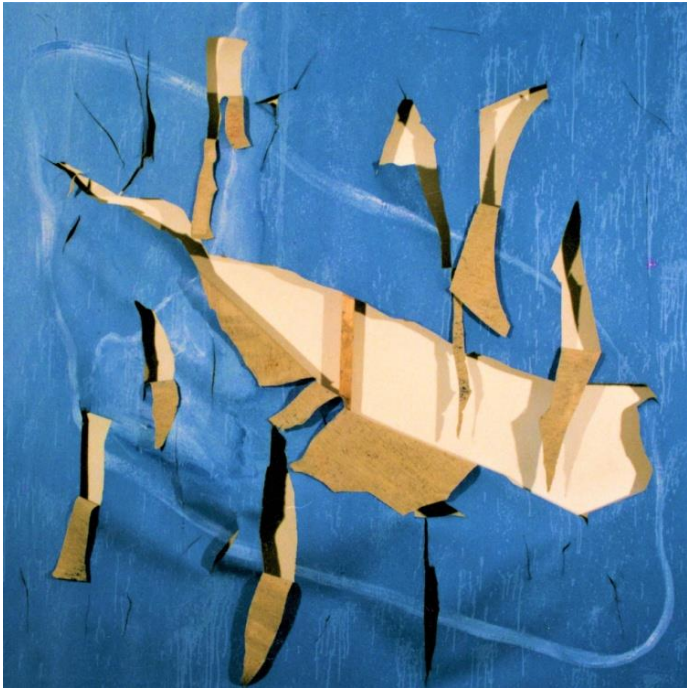


PABLO POBLÈTE

ELEGIA A UN VERDADERO

Ignacio Valenzuela Pohorecky

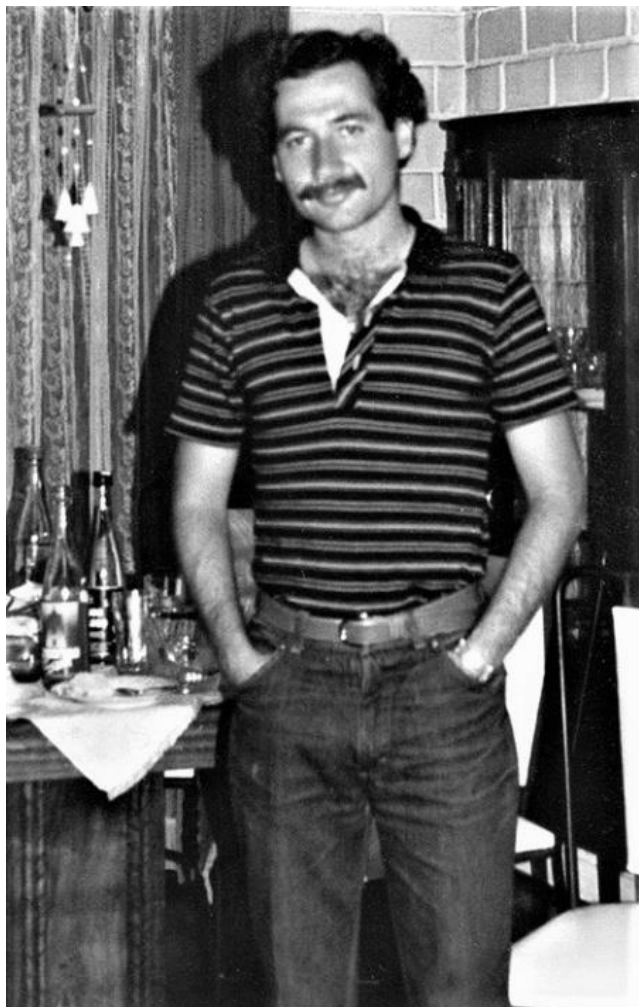
1956-1987



**Signo Editorial
Santiago de Chile**

COPYRIGHT

ELEGIA A UN VERDADERO



Ignacio Valenzuela Pohorecky “comandante Benito”
Miembro fundador del Frente Patriótico Manuel
Rodríguez, FPMR. Grupo armado que luchó por la
Libertad contra la dictadura militar en Chile años 70 y 80

PABLO POBLÈTE

ELEGIA A UN VERDADERO

Ignacio Valenzuela Pohorecky

**Signos Ediciones
Santiago de Chile**

Publicaciones recientes del autor

- *Poèmes du Parc japonais*, Tome 1, Éd. Unicité, 2014- Paris.
- Anthologie, *116 Poètes d'un autre monde, pour la défense de l'écosystème planétaire*, Éd. Unicité, 2014 Paris.
- *À l'aube*, Éd. Unicité, 2015 Paris
- Anthologie, *Éloge et défense de la langue française*, Éd. Unicité 2016, (avec la codirection de Claudine Bertrand. (Québec)
- *Psycho-Pablo-ego-érotikus-anthropomorphe-errant*, Éd. Unicité, 2017, avec Patrick Canhan, (art numérique.)
- *Psycho-concept-photographique*, série Icône. Éd. Du Pont de l'Europe.
- *Poèmes du Parc japonais*, Tome 2, Éd. Unicité, 2017 Paris.
- Anthologie *PAIX, 123 Poètes francophones et 12 artistes visuels pour une Paix universelle*, Éd. Unicité. 2018/06.
- "Psychopoésie, anthologie totale, 1969-2019" Éd. Unicité. 2019/11 Paris.
- 2023- «Poemas del Fraxerval » Signo Editorial, Santiago. Chile 2020/12
- 2024 Anthologies 50 poètes haïtiens actuels, Ukraine dans le cœur, Y Cielo quebrado , pour la Paz entre palestiniens e Israelites.

Otras Publicaciones

- Livres de dessins :
- *Psychocaligraphicodéconstructifcinquillesunitées*, 1991.Paris
- *Psycho-portraits*, dessins, peintures et poésie. Éd. Du Pont de l'Europe, 2015
- *Psycho-concepts-Photographiques*. Éd. Du pont de l'Europe Paris 2017
- « Ego-Déconstructif » Éditions Unicité Catalogue, œuvre visuel Galerie d'art du Parc. Trois-Rivières, Québec, 2021

Dedicatoria

Este libro-poema va dedicado a la amistad.

A la familia de Ignacio Valenzuela Pohorecky.

Y a todos los ausentes y presentes que lucharon con coraje por la libertad y la democracia en Chile bajo la dictadura entre 1973 y 1989.

La libertad y la democracia y el libre pensamiento humanista, siempre vencerán a las dictaduras, los totalitarismos y censuras de los sistemas opresores.

Dedico también este libro-poema a dos queridos y recordados amigos, que partieron recientemente en viaje infinito: Viera Jurlow y Santiago Traverso Bernaschina.

Agradecimientos

Mis más sinceros agradecimientos a la actriz, Elsa Poblète Bustamante, Margarita Alvarado, Gustavo Poblete Bustamante, Rodrigo Casanova, Guillermo Teillier, Marcelo Araya, Antonio Ostornol, Marcos Piña, Carlos Pérez de Arce, al escritor–editor de Signo Editorial, Jorge Calvo y a mi cómplice Christiane Simoneau.

*Imagen de la portada; “Hommage” obra de Pablo Poblète 1995, Paris.

Prefacio

Ignacio Valenzuela Pohorecky

*-Santiago, 2 de noviembre de 1956
15 de junio de 1987, Santiago de Chile-*

Escribí este “libro-poema” en homenaje a la nobleza de nuestra amistad que tuve con Ignacio Valenzuela Pohorecky, desde la infancia, hasta nuestra adolescencia juvenil. Es un poema el cual me fue difícil de escribir, por la carga sentimental y fraternal que en él existe, sin ideología política de por medio. También por el mensaje a varios niveles de comprensión que dejó y me dejó el asesinato de Ignacio en la calle **Alhué*** (15 de junio de 1987) por parte de la Central Nacional de Informaciones, CNI. De la ex dictadura militar. Este poema tuvo varias etapas a comenzar por el año 1987, año de su muerte. Luego fue un poema olvidado, más tarde reescrito y luego por diversas razones de mi vida personal, el poema volvió a la oscuridad de un cajón, como si hubiera sido destinado a quedar dormido en esa prisión que es la de ser un poema inconcluso. Pero nunca me dejaba ese mal vivir, de saber que Ignacio estaba allí, palpitando en esas páginas escritas. Lo fui revisando en las noches con el silencio del mundo, avanzaba como si fuera una dura y cansadora ascensión hacia una cima accidentada y difícil de llegar, la cual mientras más me acercaba, ésta más se alejaba.

Este año 2021 han pasado 34 años de la muerte de Ignacio y este poema ha llegado al final de su Psico-iniciática ascensión. ¿Poema ritual?, ¿Canto dolido?, o ¿Exorcizar lo no concluido? ¿De lo que fue, y no fue? ¿Lo que no pudo ser? ¿Lo que no fui?

Pablo Poblète.

Trois-Rivières, Québec. 2021/08/

* *Alhué*; «Lugar de los espíritus «idioma mapuche, mapudungun.

ELEGIA A UN VERDADERO

Poema

Escribir
tu nombre
en la calle Alhué
como si fuera nube
de plomo
que penetra raíces
y
pensares
como cortezas

Escribir
los números
1171
como si fuera
matemática
o
hemorragia irreal
1987
de
todo pensamiento
que se mira
en
sus íntimos espejos

Escribir
cada uno de tus pasos
un 15 de junio

al interior
de un cerco
en tu propio cuerpo
que no busca
agua mezquina

Escribir
cada uno de tus respiros
en los muros
y
ventanas
de tu vecindario
dormido
que nunca te vio llorar

Escribir
cada uno de tus efímeros
y
escondidos versos
detrás de tu pensamiento
y
un sentir
de
joven combativo
verdadero

Escribir cada uno de tus segundos
del antes
y
después
de
tu naciente
y
libre
alma deshojada
como tu Patria

Arrodillarme
ante tu cuerpo
amigo
tendido
y
ensangrentado
junto a nuestras manos-cenizas
en tu rostro
siniestramente fotográfico

Arrodillarme
sin poder volverte
ni tu risa hermana
generosa
ni lo que fuimos
sin poder volverte
ni lo que serías

Arrodillarme
para mañana
-me dije-
frente al detonador fatal
de malditas armas
y
sus doce balas
perforando
tu espalda
tu justa naturaleza

Arrodillarme
junto a tu heroica sombra
derramada
mirando el sol
aunque caías
cayendo boca abajo
sin mirar los tres pajarillos
que te miraban
íntimos testigos
del silencio de tu silencio
caído

Arrodillarme
junto a tu heroica sombra
derramada
pero mirando
más allá

del cielo
que cerró tus francos ojos

Arrodillarme
pero mirando tu espalda
acribillada
y
yo
creyendo
junto a mi dolencia
que la muerte no existe

Acaricié tu primera herida
con la esperanza
que no sufrirías
en tu agonía
ni en tu
convicción de vida
perdida
ni en tu desleal destino

Acaricié tu segunda herida
con la esperanza
que aún vivirías
como yo
he vivido
y como todos
los que han vivido

y
viven
de
su vivir

Acaricié tu tercera herida
con la esperanza
que yo también
moría
imaginándome
y
fundiéndome
como ofrenda
de in-natural reposo

Golpeé el cemento
duro y frío
para que no absorbiera
con la rapidez de la historia
tu ardiente noble líquido
de pueblo en batalla

Golpeé el cemento
duro y frío
para que no se manchara
con la sórdida inminencia
¡Que no se manche el suelo con tu frío!
¡Que se manchen nuestras memorias con tú memoria!

¡Que se manchen las conciencias con tu nombre “Justicia”!

Golpeé el cemento
duro y frío
para que no recibiera tu cuerpo
ni tu último respiro
de adiós
dispersándose
en lo ya vencido

Encendí la luz
de tu día eterno
en tu casa-madre
que quedó esperando
tu caluroso
regreso-patriota
y
tu beso-hijo

Apago el vacío que no se lamenta
pero que dibuja soledades áridas
de un tiempo que interroga
el anti-tiempo

Encendí la luz de tu día eterno
al centro de un dolor
que ya reseco
la herida

y
la humanidad
de tu lucha indefinida

Apago el vacío que no se lamenta
pero que avanza
entre tus venas disecadas
con tu esperanza
de
ángel
y
huesos

Enciendo la luz de tu día eterno
cuando los cerros australes
conversaban con los árboles
mientras tú te tumbabas
y
con tu muerte
nos abatías

Apago el vacío que no se lamenta
al interior de mi vientre
porque lo cóncavo de mi poesía
no te recibe
sin verte
como siempre te veía

Escucho tan cerca y lejos
lo que creo que es tu voz
porque me llamo distancia
y
peregrino
de caminos estrechos
y
fuimos fraternos
estando tan lejos

Escucho tan cerca y lejos
lo que creo que es tu voz
y
nuestras voces cantando
con guerrero murmullo

Escucho tan cerca y lejos
lo que creo que es tu voz
cuando
de
nuestra infancia
florecía el pensar
noble
digno

Escucho tan cerca y lejos
lo que creo que es tu voz

llegando a un recuerdo
crecido
en la intemperie
de
pueblo-olvido

Escucho tan cerca y lejos
lo que creo que es tu voz
al verte entre siglos
idos
y
los por venir
tirado en la orilla
sin rotación
de
pueblo ya libre

Calle Alhué
donde mataron
una esperanza
una vida

Calle Alhué
donde renacieron
nuevos versos
con el
renacido

Escucho tan cerca y lejos
lo que creo que es tu voz
cuando me sonrías
jugando a ser espectro
y
me preguntas
con furia sorprendida
por
tu muerte
y me preguntas
con amistad serena
por mi vida

Un guante negro de justicia
se posó
en mi hombro
en medio del polvillo lunar
de metálico crepúsculo
y época enredada
en la neblina

Tu rostro
hoy
por siempre
fijo
inmóvil
en nuestra virtualidad
como interrogación

esencial
en nuestras vidas
recorridas
accidentadas
diadema
que viaja
sin Ser
siendo
filamento acuoso
astral
que me habla
insistentemente
en un
“¿Por qué?”
“¿Para qué?”
y
me sentencia
sin querer sentenciar
y
me silencia
con el guante negro
de la injusticia
que seca mi frente íntegra
de recorrida amistad
que traslada tus fragmentos
hacia mármoles nevados
y
fin de ciclos

y
nuevo comienzo
en metamorfosis
desconocidas
tu rostro
hoy
por siempre
fijo
viaja sin un nombre
porque ya eres
todos los nombres
porque
transportas frutos
del conocimiento
del deber
la acción
obligada
el
coraje
cuestionamientos
crítica inminente
de un abandono
sin perdón
sin olvido
que transpira tu cuerpo
inerte
vestido de rojo
el color intenso
de tú convicción

de tú lucha
y
no del miedo
y
no de la cobardía
¡No de la traición!

Frutos sagrados
que alimentan
al pueblo
de conciencias
hambrientas
de psicologías
desarmadas
pero combativo
1987
se llama
la solitaria sombra
que se desliza
como reptil
con guante “blanco de justicia”
escondiendo
el género embalsamado
del deber
de la República
mientras
una muchedumbre exaltada
te confía siglos
de desamor

Tu rostro
hoy
Ignacio
es estrella solitaria
de una bandera
en llamas
por siempre
consolidada
donde los oprimidos
siguen la estela sufriente
de lo que tu nocturno corcel
se llevó
galopando
por vientos
desconocidos

Tu esposa y tu hijo
tu hermano y tu madre
te tomaron de las manos
y tus amigos te limpiamos
con sagradas hojas
de viña celestial
en rito nuevo
tu determinación ejemplar
tus recuerdos
tus libros
tus sueños
tus esperanzas

y
tu ideal
el que nunca fue
utopía
todo en una compleja
alquimia elaborada
de tiempo

No vinieron jueces ni abogados
nadie escuchó la estridencia asesina
nadie vino a calmar la sangre
ni el clamor del cielo
ni el imaginado incendio
nadie vino
ni la lluvia
ni el tallo regenerado
ni la brisa de frescores
refinados
nadie vio caer
tu noble cuerpo
sólo cuatro infiernos
que acribillaron
tu heroica
espalda

Tu esposa y tu hijo
tu hermano y tu madre
te tomaron de las manos

y lo bendecido augurando
¡12 asesinados! ¡12 mártires solitarios!

No vinieron jueces ni abogados
a las faldas telúricas del cemento
no vieron
tus uñas clavadas
en
lo certero
de país
que dignamente
protesta
¡Estás muerto!
¿Estás muerto?

Tu esposa y tu hijo
tu hermano y tu madre
te tomaron de las manos
y el día quedó allí
sin poder escapar
del recuerdo
y
la memoria

No vinieron jueces ni abogados
cuando piadosas campanas
tocaron anunciando
el paso de carroza *nocheada*

¡Que vuelva lo fraternal que dejamos inconcluso!
A los pies de un náufrago sentir
latiendo
con un todo
que fue
verdad real
¡Solamente verdad!

¡Que vuelva lo fraternal que dejamos inconcluso!
A los pies de un libro
de poesía
abierta
que nunca emprendió
el vuelo
del olvido

¡Que vuelva lo fraternal que dejamos inconcluso!
A los pies de cerros
eucaliptos y pinos
allá en el litoral oceánico
austral
bogando cuerpos
desaparecidos

¡Que vuelva lo fraternal que dejamos inconcluso!
A los pies de cráneos tatuados
al fondo de un ideal
que creíamos inquebrantable

y
justo
¡Que vuelva lo fraternal que dejamos inconcluso!
A los pies de prados y lagunas
convertidos en esporas
de subsistencia

¡Abracemos al pueblo Santo!
Que llora su hijo predilecto
que marcha hacia la estepa
inesperada
donde meditan los nobles mártires
en cimas pacientes
de la historia

y
el tiempo

No se resignan los fierros
ni la aurora

No se resignan los calendarios
con alambres púas
ni la tempestad
anunciada
por un reloj que se arrastra
desbastado
¡Abracemos al pueblo Santo!

Que muerde la impotencia
recolectando olivos secos
y
teje telares
sin manos tejedoras
allí donde quedó un fuego
con brasas aún encendidas
ardientes

No se resignan los azares
ni la conciencia turbia
de química discreta
que rechaza compuestos fúnebres
petrificados

¡Abracemos al Pueblo Santo!
Que escribe mensajes
en cada gota de sangre herida
del herido
que se levanta
desde sus antiguas huellas
sorprendidas

No se resignan los espacios sudorosos
del coraje
y
su rebeldía

Ignacio amigo
hermano
te traigo nuevamente
ese silbido de bella canción
que liberaba y encantaba
nuestras vidas
en tiempo
de Pueblo-amor

Ignacio amigo
hermano
te traigo tibiezas
quizás inútiles
en este medio día
solitario
para reponer
lo que quedó frustrado
lo que fracasó
lo que ancló en la desaparición
de un “Yo”
cubierto de cables eléctricos
alquitrán
y
una brutal detonación

Ignacio amigo
hermano
te traigo algo

de una poesía perdida
de nuestra infancia
y
juventud calcinada
palabras viajeras
bajo tu vientre
grutas desiertas
de palabras
amurcielagadas
sin ecos
de nuestros ecos
sin guitarra
ni baile
ni fiesta
de nuestras pasadas
fiestas

Ignacio amigo
hermano
te traigo
lo que no fue
y
no pudo ser
ni el pensar dialéctico
ni el hombre nuevo
ni la fantasía de lo imaginado
todo aquello
te traigo
en mis manos vacías

como cosas
como deshechos
dormido
sin saber si vivo
tantos años
en tu espalda
despojada
fértil
creativa

Ignacio amigo
hermano
te traigo lo que reconocimos
ayer
y que enterramos juntos
bajo los cantos
de encandilada
y extraña inocencia

Ignacio amigo
hermano
te traigo algo
de lo que conversamos
solos
ese día en que nació
tu convicción aguerrida
en medio de una tierra arada
y

edificios irrisorios
de Santiago Oriente
jugando a ser árboles
y nos fuimos
separando
con distancia
sin retorno
tú en joven soldado
patriota
por la libertad
yo
en joven poeta suicida
errante
de poesía insumisa
humana
en la in-humanidad

Se ha expandido el polvo
expulsado al cosmos
por tu cuerpo
caído
y
no caído
en lo definitivo
simplemente disperso
en el aura
de tu cadáver
la médula terrestre
donde quedé

enraizado
en tu último suelo
de
invernal dureza

Te estoy esperando
enredadera
que abraza el árbol-testigo
de emboscada
maldita

Te estoy esperando
mirando lo eterno
delante del muro
inmaculado
que recibió tu sangre
y
los siniestros impactos

Te estoy esperando
más allá de los tantos años
navegados
consumidos
y
los tantos años
que me quedan
para encontrarnos
en el más allá inesperado

Se ha expandido la pólvora
de tu crimen
junto a ese tronco inocente
que se eleva en cielo
llorando ramas sin hojas
que protegerte
no pudieron

Te estoy esperando
delante del muro
inmaculado
y la manchada vereda
para saber lo que no supe
y
florecer a mis hijos
contándoles lo que fue
tu heroica
presencia

Se expandió la pólvora
de lo más caído de nuestro tiempo
levantando partículas
de una memoria sin olvido
que vistió tu cuerpo
mientras otros espectros
espantan los demonios
de un Chile
en duelo

Te estoy esperando
delante del muro immaculado
e intensa mancha
que se irá destiñendo
hasta lo blanco de la vida
y
la muerte

Miro y vuelvo a mirar lo que no respira
imagen tan cercana
y
tan distante
separados por minúsculos puntos
detrás de vidrios pálidos
descoloridos

Miro y vuelvo a mirar
el cuadrado brillante
desde mi techo extranjero
y
reconocer lo que fui
a través de tu luz y sombra

Miro y vuelvo a mirar lo que no supe decir
lo que no alcancé a decir
porque en vida
nunca sabemos dónde
y

cuando
muere el decir
que no se dijo
que no dije

Miro y vuelvo a mirar
lo que no quedó
y
lo que no se fotografió
y
lo que no se filmó
y
lo que se evaporó

Miro y vuelvo a mirar la calle Alhué
con sus familias
deshabitadas
habitando...
Seres respirando
al lado
justo al lado
de tu aguda realidad
marcando la realidad
de un falso olvido

Miro y vuelvo a mirar tu rectángulo tendido
de huesos
y

piel
vestido de condena sórdida
banal
donde se han condenado
las interrogantes
todas

No naciste Ignacio
para empuñar un arma destructora
ni para encapucharte
en la noche congelada
por el frío austral
ni para atacar ni para matar

Tú naciste
para empuñar un sentimiento profundo
de fraternidad universal
¡Elixir entre amigos y vida!

No naciste para empuñar un arma letal
ni destructora
ni para esconderte de los sabuesos
ni para caminar en el mal
naciste para empuñar
con dignidad
una misión prometida
liberar de la opresión
tu pueblo

¡Alma buena!
Tu bautizo

No naciste para empuñar lo sangriento
ni para habitar cárceles
con vocabulario de gritos
desesperados

Naciste para empuñar corazones
corazones de bondad
palpitando
al ritmo de la belleza
que todo lo vuelve alegría

Abandonaste tu futuro
florido
para pelear por un chile libre
abandonaste un ambiente
de bello jardín
tus horas de siesta
disfrutando el calor familiar

Abandonaste ese presente
redibujado
camuflado
para esconder
y
no ver su sangre

acostumbrando al pueblo
a bailar
sobre cementerios
del horror

Abandonaste tú presente
que no era tuyo
ni de nadie
lo abandonaste sin temor
para enfrentar lo más oscuro
que escondían las guirnaldas
y
las falsas fiestas
de la maquinaria
del consumo
la ansiedad del dinero
y
una vida bajo la metralleta
de la sumisión

Abandonaste tu presente
no para el exilio
no para tu refugio
no para emigrar
no en la búsqueda
de una vida mejor
no para el éxito de tu profesión
de precoz e inteligente

joven economista que eras

Abandonaste ese sillón internacional
de retorcidos y sospechosos
privilegios
que te rodeaban
y te proponían

Abandonaste tu presente
y
una amada familia
y
un amado hijo
para salir a la calle
a la intemperie
de metálicas noches
vestido
con generoso corazón
como uno de los mejores hijos
de tu tierra

Abandonaste un futuro florido
y la cotidianidad
de un vivir tranquilo
agradable
en un país
que cada día
ya no era tu país

Abandonaste
tu ser individual
para despertar
a los ciudadanos
dormidos
anestesiados
alienados
en una época
de
persecución
y
dolor

Abandonaste tu tranquilidad
tu copa fetiche
tu loción
el dinero
tus vacaciones en familia
tu auto
tus asados con amigos
tu hacer el amor con tu compañera
tu festejar de cumpleaños

Abandonaste el horario exacto
de una vida plena
como pantalla de televisión
vida de logros
que gira al ritmo del reloj

Abandonaste el reposo
para programar tus futuros sueños
los paseos de domingo
broncear al sol
¡Tu jubilación!

Abandonaste los laberintos
intelectuales
los torbellinos de discursos odiosos
de políticos estafadores
y
saliste a pelear
con bravura ejemplar
sin claudicar
y ese fue tu rezo
rezo accidentado
ácido
rezo pronunciado con pólvora
y acción
para levantar la bandera
de lo perdido
como algunos excepcionales
de este mundo
te fuiste al mundo de los otros
al mundo de los oprimidos
para alzar tu valiente
y
justificado

fusil
para responder
contra la agresión
contra los ataques del dictador
con vértigo heroico
y una soledad corrosiva
caminando guerrero
clandestino
entre noches cortantes
y
días sin nombres de días
con hambre de justiciero
coraje
convicción
y
fuerza única

Abandonaste el razonamiento ineficaz
del que vive en órbita prisionera
esa fue tu joven
y
heroica respuesta
tu desesperada respuesta
esa fue tu joven
y
anónima
y

secreta respuesta
tu sacrificada
y
noble respuesta
de
condenado
a una condena
que no te dio
respuesta...

Adiós del día

12h10 minutos...se callan las campanas
y se detienen los relojes
y las hermandades nacionales
y los establos lejanos

y el amanecer de los insectos
12h10 minutos...se callan las campanas
y se detienen los relojes
y los cantos que acompañan a la luna
entre bruma y sociedad oscura

12h10 minutos...se callan las campanas
y se detienen los relojes
y los enamorados caminan
por el puente universal
del mañana
que conducirá a otras estridencias
a otros silencios
a otros entierros
y funerales

12h10 minutos...se callan las campanas
y se detienen los relojes
y las hermandades nacionales
y los residuos que no acompañaron
al viento caído

12h10 minutos...se callan las campanas
y se detienen los relojes
y los espacios estrechos

y lo que ya pasó
y lo que se olvidará
se calla

y
se calla

12h10 minutos...se callan las campanas
se detienen los relojes
y las mareas oceánicas
que conocieron tu cuerpo
tu infancia
tu mortal juego
tu trágico destino
se callan

12h10 minutos...se callan las campanas
y flamean las banderas
sin mirar el punto aliado
entre acera y árbol recogiendo
tu justa protesta

12h10 minutos...se callan las campanas
y se abren los amaneceres
que de incógnitos adornaron
sábanas oníricas
para limpiar tus sueños

12h10 minutos...se callan las campanas
y se retiran las preguntas
que miran desde los techos
allí donde rezaban palomas
frente a torturados presos

12h10 minutos...se callan las campanas
apagan la luz los ojos vecinos vencidos
que detrás de los visillos
y el estruendo
vieron y no vieron
el halo
de mortal estallido
matando hasta el eco
de tu gemido

12h10 minutos...se callan las campanas
se esconden los hijos huérfanos
como fosas invisibles
buscando sus desaparecidos

12h10 minutos...se callan las campanas
se caen las mariposas
desde sus efímeros vuelos
y una ola de futuro
que va y viene
te peina
desde
el
suelo

Adiós de la noche

Tu muerte Ignacio
fue ese sagrado "Don universal"
de las almas por el dolor elegidos
para seguir con vida...

Tu muerte
me dio la vida
te llamas sacrificio
Espíritu-Jefe-Guía
belleza interrumpida

-aquí te sigo escribiendo-
soplo de Dioses heridos

-aquí te sigo mirando-
piedra de piel emplumada

-aquí te sigo conversando-
palpitante ocaso

-aquí te sigo llorando-
fracaso prematuro

-aquí te sigo rezando-
meditando mi poesía

aquella que se transforma en llamas
en sinergia colorida

en esperanza que no se canta
pero que se trabaja día a día

aquella que acompañó tu vida
esta que acompaña tu muerte

guiando mis pasos de ayer
hoy y mañana
con la fuerza permanente
esperanza y dolor

Te llamas sacrificio
ofrenda
¡Hijo del pueblo!
¡Hijo que renace!
¡Raíz profunda! Del cielo
y la tierra
¡Hijo de versos combativos!
¡Eres todos!
Eres lo que muchos no fuimos
¡Eres todos!
Todos los dignos nombres de caídos

Nada ha ocurrido Ignacio
¡Nada se ha ido!
Ni el extraño sonido del recuerdo
ni el olor a fuego y metal de tu fatídico día
ni el vértigo del instante
Nada ha ocurrido Ignacio
¡Nada!
Simplemente
¡Has florecido!
Desde la sangre...Hermano
porque has triunfado desde el insondable dolor
frente a frente de tus asesinos

porque vives
en cada uno de nuestros nuevos hijos
en cada recién nacido de la Patria
en cada pétalo de la tierra
en cada palabra que no sabe de olvidos
¡Has florecido!

Hermano...

Floreces en cada uno de nuestros pensamientos
en cada uno de nuestros respiros
ahí estás viviendo y palpitando
por aquello que tanto combatiste
¡Libertad!

La que depositaste en nuestras manos
en la poesía de mis versos
en el mirar de nosotros los "sobrevivientes"

Ignacio
un nombre
mi infancia
mi juventud
mi conciencia

Ignacio Valenzuela Pohorecky
un amigo
un hombre
un chileno
un combatiente
un ejemplo
¡Un verdadero!

Homenaje
Mensajes fraternos
Ignacio en la memoria



Ignacio y su madre Adriana Pohorecky

Guillermo Teillier del Valle
Secretario General del Partido Comunista de Chile.

“No son lágrimas, son gritos de esperanza”

Santiago 2015

Cuando versos que no son lágrimas, sino gritos de esperanza, frente al ejemplo inmaculado de hombres y mujeres como lo fue Ignacio, se nos ofrecen, como en esta obra, del poeta Pablo Poblète, después de tantos años del crimen ignominioso, uno de los más cobardes y viles de nuestra historia patria, quiere decir que nada fue en vano, que la semilla sigue germinando, que los poetas con sus versos se sublevan ante la injusticia y que hombres y mujeres de hoy, como los que lucharon ayer, continuarán con las banderas enarboladas de la revolución por una sociedad más fraterna, justa y humana.

Sé que esa mañana, Ignacio Recaredo Valenzuela Pohorecky no asistió a la reunión de la Dirección Nacional del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, como una manera de evitar que un presumible seguimiento llevara a los esbirros de la DINA al núcleo dirigente del Frente. Se presumía de una infiltración a nivel de mandos medios, lo que al parecer y por los hechos acaecidos: la matanza de Corpus Christi o la Operación Albania, era realidad.

Fue la mañana del 15 de junio de 1987, en Santiago, que Ignacio regó con su sangre la tierra para la cual buscaba la libertad, fue abatido por disparos a mansalva en una emboscada de muerte en calle Alhué. Un asesinato frío y calculado que respondía a las órdenes directas del dictador Augusto Pinochet, a través del general Hugo Salas Wenzel. Era su venganza ante el intento de ajusticiamiento del que fue objeto en el Cajón del Maipo.

No se sabe si Ignacio portaba armas, uno de los esbirros declaró que se le había “cargado” una granada, para justificar el crimen. Existe la seguridad, por las pericias realizadas, que el asesinato

de 12 militantes del FPMR, nueve hombres y tres mujeres, se trató de encubrir con un montaje al igual que muchos otros que realizaron los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas. Tal siniestra forma de actuar se correspondía con la mentalidad y las concepciones ideológicas de muchos civiles y militares que sustentaban la tiranía, entre ellos los llamados “cómplices pasivos”, que aún hoy se mantienen amparados en la impunidad. En la dirección del frente reunida desde esa misma mañana la noticia del asesinato de Ignacio causó una gran consternación. La presunción, de la cual se había dado cuenta, de posibles seguimientos e infiltración, se hacía realidad. Se producía cierto desconcierto porque no se sabía de dónde ni para donde iba el golpe, el hecho de que no hubieran capturado vivo a Ignacio los hacía pensar que era un golpe genocida, no les interesaba interrogar a nadie, era posible que tuvieran conocimiento de alguna unidad completa o incluso que podrían tener ubicados a los cuadros de dirección. Los pasos a seguir eran difíciles. Se optó por crear condiciones para resguardar la Dirección y simultáneamente partieron enlaces a tratar de advertir, proteger y establecer una salida para aquellos combatientes más comprometidos.

Las horas de la tarde y la noche les dieron la razón a los augurios más trágicos. Uno en uno fue cayendo asesinados, primero Patricio Ricardo Acosta Castro, luego Juan Waldemar Henríquez Araya y Wilson Daniel Henríquez Gallegos, ambos lograron enfrentar a los agentes de la CNI para permitir la huida de los participantes de una escuela de instrucción en calle Varas Mena. Heridos en combate fueron apresados, pero de inmediato ejecutados y rematados. Más tarde en el sector de Villa Olímpica, Julio Arturo Guerra Olivares, fue ejecutado dentro de su casa, encontrándose prisionero. Fue ya en la madrugada del 16, en la calle Pedro Donoso, que se realizó la más macabra ejecución de combatientes indefensos, que fueron hechos prisioneros y transportados a ese lugar para masacrarlos y tratar de justificar los asesinatos con un burdo montaje. Así fue como ofrendaron su vida Esther Angélica Cabrera Hinojosa, Elizabeth Edelmira

Escobar Mondaca, Patricia Angélica Quiroz Nilo, Ricardo Hernán Rivera Silva, Ricardo Cristián Silva Soto, Manuel Eduardo Valencia Calderón y José Joaquín Valenzuela Levi.

Todos ellos forman parte de la pléyade de nuestros héroes y mártires que jamás olvidaremos y estoy seguro serán siendo recordados y reconocidos como valientes luchadores que ofrendaron su vida a la libertad de su pueblo.

Aún la historia oficial los trata como “terroristas”, cuando en realidad fueron víctimas del terrorismo de estado. Son Patriotas, comparables a los de la guerra de independencia, a Manuel Rodríguez, el guerrillero Padre de la Patria, cuya figura señera y popular los impulsaba a luchar en las condiciones más complejas y difíciles. Como Manuel Rodríguez murieron jóvenes, víctimas de la traición y la alevosía. Pero también como él, estos combatientes y todos los del Frente que cayeron combatiendo serán recordados en su justa dimensión.

Más ennoblecida surgen sus figuras en medio de nuestra sociedad actual que se debate en una crisis política a efectos de actos de corrupción de grandes empresarios y de actores políticos, es la diferencia abismal entre los que están por darlo todo y aquellos que son presa de sus ruines ambiciones personales, amparados por el perverso sistema de libertinaje económico que dejó establecido la dictadura, después de repartirse las empresas del Estado.

Por eso es que surge tan bello este hermoso poema homenaje a Ignacio Recaredo, el “Comandante Benito”, que conmueve y seguro se transformará en una forma de recuerdo que perdurará sobre todo entre los jóvenes, que no conocieron esta dimensión de la confrontación contra la dictadura, los alentará a luchar por sus derechos y a impedir una nueva tragedia como la del golpe de 1973 que pretendió hacer desaparecer toda referencia al gobierno del Presidente Salvador Allende, pero por sobre todo trató de arrasar con las ideas transformadoras, revolucionarias y progresistas. Es difícil imaginarse cómo surge un poema, sé que surge de lo profundo, motivado por la lucha y por el amor, en

todo el sentido de la palabra, surge de aquella acción épica que se nos presenta

alguna vez en la vida, pero que no podemos contar como historia, porque hay elementos sutiles que nos conmueven por dentro, nos apasionan o nos hacen rememorar esa nota tan impactante que no nos deja otro espacio para proyectarla y convertirla en símbolo, que aquella palabra poética necesaria e imprescindible para nuestros sentimientos y nuestras acciones en la vida.

Sé que algo de esto le debe haber ocurrido a Pablo Poblète, amigo, compañero de escuela y de vicisitudes de Ignacio Recaredo.

Rodrigo Casanova

Ignacio seguirá palpitando

Santiago, 2021/02

Ignacio seguirá palpitando querido Pablo, como este emotivo poema “Elegía a un verdadero” y tu preciso relato redactado en tu fragmento-8 de tu poema biográfico de esos días en Chile y tu escrito recordando la infancia de Ignacio.

Pero entendiendo que tú ya te habías alejado del Partido en 1974 y ya no militabas definitivamente desde 1976.

Es difícil comprender la evolución política de Ignacio en los años 80 y su entrega generosa y total a la liberación del Chile en dictadura. Su nivel de estudios que tú citas, desde el colegio y hasta su último año de vida, fue constante y lo llevó al compromiso de empuñar las armas para terminar con la tiranía cívico militar. En ese proceso, el rompe con el partido Comunista el año 86, después del abandono de éste de la P.R.P.

Pero Ignacio sigue militando en el proyecto Rodríguez del FPMR (Frente Patriótico Manuel Rodríguez) hasta caer emboscado cerca de la casa de su madre en el sector de Colón Oriente de Santiago en junio de 1987

Esa decisión de confrontar con armas a la dictadura militar, la tomó a conciencia y con gran claridad política, yo creo que todos los que militaban en la Juventud comunista en ese periodo del Gobierno popular estamos orgullosos de nuestra entrega y de haber abrazado un proyecto revolucionario inédito hasta hoy, como fue el gobierno de la Unidad Popular y su presidente, el compañero Salvador Allende Gossens.

La evolución política de nuestros compañeros y amigos de aquella época se respeta y se saluda.

Hoy podremos discrepar de la militancia de esa época y los resabios sectarios que se nos imponía como política, igualmente

podemos visualizar hoy, 45 años después, el fallido proyecto socialista burocrático de la URSS que truncó la maravillosa revolución soviética y lo poco que sabíamos de las luchas revolucionarias de América Latina y de la gloriosa Cuba.

Lo importante, es el rescate de homenaje a nuestros compañeros y compañeras de esos días que ya no nos acompañan y a los que queríamos de corazón.

Al instante también pienso en nuestro querido Santiago Traverso, Chago para los amigos.

Y tantos más que hoy bajo la “dictadura de la pandemia” no hemos podido saludar y abrazar.

Para ellos, siguen siendo necesarios y válidos nuestros humildes homenajes, respetando sus opciones y rescatando sus experiencias.

Marcelo Araya

Santiago de Chile 2021, marzo, 23

Compañero Querido, adhiero totalmente a lo escrito el 24 de abril de ya un lejano 2013. Pablo de verdad se me hace muy difícil el traspasar a palabras el sentimiento que me causa el pensar sobre nuestros héroes caídos y más sobre uno tan cercano y nuestro, es un orgullo haber sido miembro de la misma Base, de haber compartido los mismos ideales y haber emprendido tareas de conjunto en aquellos hermosos años de la Unidad Popular, fue poco el tiempo compartido, pero su vitalidad e inquietud, quedó en nosotros. Haciendo memoria en más de un lugar nos encontramos e intercambiamos saludos, sin preguntarnos nada, no era necesario, de seguro estábamos realizando alguna acción que acertara los días al dictador, el vernos y que seguíamos luchando por conquistar la libertad de nuestro pueblo nos reconfortaba para continuar, más tarde tendríamos tiempo para conversar sobre nosotros, y de lo que había sido de nuestras vidas.

Pablo Querido, cuesta mucho transcribir en palabras este sentimiento. Las pérdidas fueron demasiado grandes y no podremos tener la conversación pendiente por la eternidad. Si algo quedó claro es que nuestro Ignacio es un héroe y es nuestro héroe, que siempre nos acompañará en cada triunfo y su presencia está y estará siempre con nosotros.

Pronto le rendiremos el homenaje que a todos nuestros Héroes les corresponde. Pablo Querido, que difícil tarea me distes, quizás sea menos complicado, seguir acercando el país del sueño compartido como cada uno lo hacemos.

Abrazos Grandes y Fraternos.

Carlos Pérez de Arce

¡Los árboles mueren de pie!

Madrid 2021/07/28

Cuando hace casi diez lustros conocí a Ignacio, jamás se me habría ocurrido pensar que en algún momento tendría la ocasión de escribir algunas líneas sobre él. En esa época Ignacio era gordito, muy bajito y sus manos eran como unas pequeñas “empanaditas” Así que con otro compañero lo bautizamos cariñosamente “Querubín” Con el paso del tiempo lo volví a ver y su cambio físico era notable y la gran madera de la que estaba conformado era mucho más robusta, fuerte y noble; esa nobleza que exaltaba su compromiso, seriedad, responsabilidad y calidad humana. En la vida nos hemos encontrado con compañeros de gran talento para enfrentar la vida y las responsabilidades que ella puede traer, de la cual Ignacio era uno de ellos, pero con la gran peculiaridad que unió el talento a la constancia, lo que los japoneses llaman “progreso continuo” y supo entender que cualquier gran logro en la vida es el resultado de una suma casi infinita de pequeñas cosas en una misma dirección. Ese fue su camino y legado hoy, con cariño y aprecio tengo la certeza de que en algún lugar y momento nos volveremos a encontrar para confundirnos en un fraterno e inmenso abrazo.

¡Los árboles mueren de pie!

Marcos Piña Guzmán

¡Muchos Ignacio volverán a levantarse!

Santiago 2021. 06

Me enteré de su asesinato parado frente a un quiosco de diarios en la Alameda con Irene Morales, en el centro de Santiago. Sentí dolor y pena, era la persona más cercana a quién conocía asesinada por la dictadura. Me encargaron comunicar a nuestros aliados juveniles que Ignacio, a quien muchos conocían como joven comunista, era efectivamente miembro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y que su muerte era una acción criminal de la represión. Con nuestros viejos amigos y camaradas de los años escolares lo acompañamos en su funeral, y quedó en toda una marca indeleble, nos unió para siempre como hermanos. Su familia luchó por años para lograr justicia por la muerte de Ignacio. Su madre, Adriana, dedicó los años siguientes, hasta su muerte en 2019, a dar un testimonio de dignidad, en todo lugar, sobre la vida y lucha de su hijo Recaredo, como lo llamaban en su casa, Rodrigo, su hermano menor le decía “Eca”. Todos los años, el 15 de junio a las 12:00 horas, recibía a todos los que quisieran acompañarla, en su casa de calle Alhué, para visitar el lugar de su caída y rendir homenaje a su vida. En mi memoria figura como el niño que era, éramos, cuando comenzamos a creer en la Revolución, y eligió dedicar su vida a ella, luego como el joven determinado y severo, pero también divertido y sensible, me pidió que le enseñara a pintar con óleo, quería buscar su expresión plástica y dejó en su casa un par de cuadros. Dejo mi testimonio para señalar que la persona que perdimos dejó un vacío enorme, que aún nos hace llorar. Muchos niños se llaman Ignacio en su recuerdo.

Gustavo Poblete Bustamante

Ignacio, otro sin vida.

Santiago, 2021, 08

Corría el 15 de junio del año 1987, cuando en una acción cobarde, una decena de agentes de la dictadura, le dispararon por la espalda a Ignacio Recaredo, militante del F.P.M.R. Lo siguieron hasta aproximadamente una cuadra de la casa de sus padres en la calle Alhué, al final de Av. Colon en la comuna de Las Condes. El crimen de Ignacio debemos contextualizarlo en el momento que desde arriba (Salas, director de la CNI) envía una orden a Álvaro Corbalán (alto mando de la CNI), para que este de un fuerte "golpe" al F.P.M.R. y así lograr neutralizar a su dirección. En ese entonces la CNI a través de un capitán de ejército asignado a ella, a cargo de la brigada Azul, tenía ubicados a varios miembros del frente y a casi la totalidad de la dirección. La orden de asesinato, se cumplió en la tristemente conocida "operación Albania", que implicó matanzas en la calle Varas Menas (comuna de San Joaquín), en el conjunto habitacional Villa Olímpica (comuna de Ñuñoa) y en la calle Pedro Donoso (comuna de Recoleta) en total entre el 15 y 16 de junio de 1987, fueron ejecutados 12 miembros de la organización. De esta forma la CNI, cumple la orden de matar a todos los detenidos, incluso a aquellos que se rindieron, después de muertos les pusieron armas en las manos y a Ignacio lo cargaron con una granada. A Ignacio, le tenía un especial cariño, ya que lo conocí siendo un muchacho, cuando iba a nuestra casa, porque era compañero de colegio y camarada de las JJ.CC. de mi hermano Pablo. Hace un tiempo atrás, el 15-06-2014, un grupo de amigos, ex camaradas y familiares le hicieron un homenaje, en el mismo lugar de su asesinato, donde se colocó una placa recordatoria. Asistí a ese encuentro acompañando a mi hermana Elsa, quien leyó este mismo poema aquí publicado, "*Elegía a*

un verdadero”, enviado por Pablo nuestro hermano, que reside en Quebec, Canadá, quien, como poeta, se hizo presente en esta conmemoración de Ignacio su amigo y compañero de la ex Base del liceo 17 del as Condes. En esta ocasión Pablo, envió un bello poema que fue creado, sentido y pensando en la tragedia de su amigo y solicitó a nuestra hermana actriz, Elsa Poblete que lo leyera con esa voz y teatralidad inconfundible que la caracteriza. Soy un convencido que no hay explicación alguna para este crimen, ni siquiera por las responsabilidades políticas que Ignacio tenía en el Frente. Nuestra dictadura cada día nos sorprendía con acciones brutales y feroces. Este fue un acto cobarde como muchos que llevó a cabo, la dictadura de la derecha mientras tuvo tomado el país por las armas.

**Extracto del libro “la hora de las siluetas” de Gustavo Poblete Bustamante. Ediciones Signos. Santiago de Chile.*

Pablo Poblète

“Ignacio de mi infancia”

2021, 06, 25, Trois-Rivières, Quebec, Canadá.

“Ignacio Valenzuela Pohorecky fue un activo y querido militante de la base del Liceo 17 Las Condes, de las JJCC. En los años 1971, 72,73. El “Guatón Ignacio” (así lo llamábamos los camaradas del Liceo) estaba en todas las acciones y siempre disponible como buen militante comunista que siempre fue. Con Ignacio tuvimos una amistad que comenzó en nuestra infancia. Nos conocimos desde los 11 a los 12 años en 1967 como compañeros de curso en la escuela pública de la Plaza Ñuñoa “Escuela 48 República El Salvador “(Hoy lleva otro nombre)

Maravillosa escuela Republicana, allí estudié tan solo un año antes de partir al Liceo 17 de las Condes. Hoy colegio privado Alexander Fleming. Mi compañero de curso Ignacio Valenzuela Pohorecky era un niño aparte, misterioso, con sus bucles color trigo en su frente su rostro blanco y mejillas voluptuosas y rojizas y siempre cansado y transpirando que daba la impresión de estar permanentemente caminando muy apurado, serio y silencioso encerrado en él y su pensar sin expresar sus emociones como nosotros lo hacíamos; gritar, correr, hablar fuerte reírnos estridentemente, pasar de un lado al otro de la clase, empujarnos a veces pelear etc. Este compañero me intrigó creándome mucha curiosidad desde el primer momento que lo vi al ver que no salía a jugar como nosotros en la recreación, él se quedaba leyendo en la sala y siempre andaba con libros bajo el brazo como un profesor. Tenía un aire de “viejo chico” una vez lo vi en la plaza encendiendo ¡Un cigarrillo! lo que me impresionó.

Un día le pregunté qué es lo que leía y me mostró un libro del cual no podría decir específicamente el título del libro, pero si me acuerdo que era sobre marxismo y aún más, pienso que era el Capital de Marx.

Nos hicimos amigos y pasé a ser el único compañero de curso a quién Ignacio le conversaba, era muy reservado, secreto, él no jugaba fútbol con nosotros en el patio trasero de la iglesia de la plaza Ñuñoa como lo hacían mis compañeros Pepe Cademartori, Roberto Zamorano, Jorge Palomino o el gringo Truman entre otros. En una de esas conversaciones le dije: “A mí me gusta la poesía, soy poeta y ya tengo más de seis poemas escritos” A lo cual me respondió más entusiasmado que de costumbre: “¿Eres tú quien las escribe?” –Si son mías, yo las escribo- “Me gustaría leer tus poesías” Al otro día llegué con mi cuaderno de poesías y en la recreación se puso a leerlas mientras yo partí a jugar fútbol en el patio. Luego en clase me envió un papel escrito lo tanto que le habían gustado, causándole una cierta admiración a mi persona.

Me preguntó: “¿Me los puedes regalar? Me gustaría escribir poesía, pero a mí me gustan las matemáticas”. Yo le dije “a mí me gustan las poesías de Vicente Huidobro” (mi tía me había regalado un libro) Ignacio me respondió “no lo conozco, pero yo leí una vez un poema de Gabriela Mistral y de Pablo Neruda en la escuela y me gustaron. (Al mismo tiempo preguntándome) ¿Cómo se hace para escribir poesía y ser poeta?”

Yo le dije “No sé, pero es como ser bueno para las matemáticas” Había algo ya escrito en nuestros destinos entre Ignacio y yo en ese encuentro de niños donde cada uno ya tenía definido su camino y universo personal y no tan solo definido, sino que ¡Ya lo estábamos forjando! Luego nos distanciamos y nos volvimos a encontrar en 1971 en liceo17 Las Condes y nuestra amistad se consolidó aún más al recordar nuestra infancia y al ser parte de los seis históricos jóvenes fundadores de la base comunista del Liceo 17 de las Condes, Carlos Pérez de Arce, Marcelo Araya, Rafael Walker, Hugo Olivares, José Manuel Zúñiga, y quién escribe estas palabras. Con Ignacio nos juntábamos seguido en su casa de Colón Oriente, quería aprender guitarra me pidió que le enseñara algunos acordes también me pedía que le leyera mis poemas (era un gran admirador de mis poemas) y se entusiasmaba cuando conversábamos de poesía o sobre la poesía

chilena. Él seguía Nerudiano y yo seguía siendo Huidobriano ¡Como en nuestra infancia! esto generaba bellas discusiones de poesía un tema querido por los dos. Ignacio, en mi recuerdo y hasta la última vez que lo vi era un joven muy alegre y curioso de todo lo que abriera y enriqueciera su conocimiento, buscando saber lo nuevo y sorprenderse con algo que él no conocía.

Años más tarde nos encontramos después de un tiempo largo de estar distanciados a causa del golpe militar y me invitó a su casa esto demuestra la absoluta confianza que nos teníamos, en un periodo siniestro donde la confianza con los que habían sido nuestros camaradas y amigos ya no existía o era muy difícil de mantener, a causa de infiltrados de la dictadura y perros sabuesos traidores que buscaban su presa.

Ignacio me dijo muy contento “Así recordaremos antiguos momentos con un vinito, quiero hablarte de algo importante para mí” Luego me expresó su deseo de dejar todo y tomar las armas creo que eran los primeros momentos de lo que años más tarde fue su decisión de ir al clandestinaje y transformarse en el dirigente heroico y ejemplo de combatiente que fue “el comandante Benito” Cuando me contó que quería ir a la pelea frontal, esto me llegó profundamente no me esperaba que me hablara con tanta convicción, entonces le dije “Yo también en ese caso tendría que hacer lo mismo” y me respondió: “Tú Pablo eres poeta, cada cual en su frente no te veo en otra cosa, no te enojas, pero tú no eres para esto, y me lanzó un verso de un poeta español de la guerra civil levantando su vaso de vino: “¡La poesía es un arma cargada de futuro, compañero!” y siguió “Tú, Pablo siempre has sido poeta en ese frente eres más necesario” La conversación duró varias horas dándole vuelta al tema y degustando el buen vino chileno. El vino nos hizo sacar a flote nuestras emociones fraternales, observaba que Ignacio había cambiado ya no era el “guatón Ignacio” del liceo, ahora veía un joven adulto con mucha convicción y firmeza en su hablar, ya era un dirigente que él mismo siempre quiso ser, formándose, preparándose a su ritmo y tiempo, siendo fiel a su pensar

político, de luchar por una sociedad más justa, democrática y más humana.

Nos abrazamos con lagrimones viriles de soldados que habían perdido la guerra. Emoción e impotencia, emoción y cólera medular de jóvenes que se sentían traicionados, abandonados, que todos los discursos de batalla habían sido palabras vacías, paja molida, jugando indirectamente con nuestras jóvenes vidas. Ignacio fue muy claro en ese momento, diciéndome: “Hay muchos culpables de esta situación y de las muertes y no solo por parte de los milicos golpistas, los fachos, o la CIA. Aquí hay culpables que estaban sentados en los sillones de capitanes de nuestros propios barcos. Siento que nos enviaron al matadero con las manos desnudas y vacías, es imperdonable, nos aplastaron como moscas, y ahora a vivir ¿Lo más anónimos posibles? ¡No puede ser! Pablo, ¡No puede ser!” Nunca más olvidé estas palabras como hemorragia de una herida abierta llena de insatisfacción y desilusión, lo cual me representaba cabalmente lo que yo mismo pensaba y sentía y así es hasta el día de hoy. Estábamos demasiado golpeados y traicionados. Luego me acompañó hasta la rotonda de Colón Oriente caminando por la calle **Alhué***, la misma vereda, mismo muro, y la misma tenebrosa sombra, donde estaba escondida su muerte, su emboscada cobarde. Nos despedimos sin que yo supiera que ya no lo volvería a ver y me dijo “Pablo cuando publiques tu primer libro de poesías, envíamelo” yo no sabía que no solo abrazaba un amigo tan querido, pero abrazaba a un héroe, un mártir, desbordando coraje, un ejemplo de chileno insumiso y jamás sometido. Este libro no es mi primer libro querido amigo, Pero es y será para mí, el más sentido.

**Alhué: “lugar de los espíritus” Según los mapuches es el alma o espíritu de los muertos que permanece junto a ellos hasta su total disolución. El Alhué es un ser intangible, visible a voluntad. Aparece en el instante mismo de la muerte de una persona, se incorpora al cadáver y lo acompaña en la tumba hasta que éste se desintegre en forma definitiva.*

Homenaje a Ignacio Valenzuela Pohorecky

2014/ junio/15 Calle Alhué, Colón Oriente. Santiago.
Lectura del Poema “Elegía a un Verdadero” en la voz de
la actriz y académica, Elsa Poblete Bustamante.



Calle Alhué. 1171, Elsa Poblete entregando el poema de Pablo Poblète a la madre de Ignacio, atrás se ven a Rafael Walker y el poeta-fotógrafo, Leonardo Infante.

¡PRESENTES!

**DIERON SU JUVENTUD Y SUS VIDAS
POR NUESTRA LIBERTAD, CON SUS CORAZONES
VALIENTES Y CON MANOS DESNUDAS, VACIAS.**

12 héroes chilenos del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, asesinados por el CNI, (Central nacional de información) de la Ex dictadura militar chilena en la “Operación Albania” Masacre realizada el 15 Y 16 de junio de 1987, Santiago de Chile. Muchos culpables aún viven libres.



La matanza comenzó la jornada del 15 de junio 1987, en un barrio residencial de la comuna de Las Condes, con la muerte de **Ignacio Recaredo Valenzuela Pohorecky**.

Posteriormente, la CNI eliminó en la calle Varas Mena, en la comuna de San Joaquín, a **Patricio Acosta Castro, Juan Henríquez Araya y Wilson Henríquez Gallegos**, mientras que en la Villa Olímpica fue ultimado **Julio Guerra Olivares**. En tanto, otros siete frentistas fueron asesinados en un inmueble abandonado de la calle Pedro Donoso, en Recoleta: **José Valenzuela Levi, y Esther Cabrera Hinojosa, Ricardo Rivera Silva, Ricardo Silva Soto, Manuel Valencia Calderón, Elizabeth Escobar Mondaca y Patricia Quiroz Nilo**.

“Este poema tuvo varias etapas a comenzar por el año 1987, año de su muerte. Luego fue un poema olvidado, más tarde reescrito y luego por diversas razones de mi vida personal, el poema volvió a la oscuridad de un cajón, como si hubiera sido destinado a quedar dormido en esa prisión que es la de ser un poema inconcluso. Pero nunca me dejaba ese mal vivir, de saber que Ignacio estaba allí, palpitando en esas páginas escritas.”

Pablo Poblète



Pablo Poblète (20 de junio de 1955, Santiago de Chile)

Vive entre Trois-Rivières, Quebec, Canadá y Paris, Francia.

Poeta, artista visual, dramaturgo, conferencista,

Miembro del PEN Chile. Santiago.

Miembro de l'UNEQ (Unión nacional de escritores de Quebec)

Miembro del « Cercle Richelieu-Senghor, Paris »

(De la Francofonia International)

Director de la colección de poesía; "Poètes Francophones Planétaires"

Éd. Unicité, Paris.

Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres de la République Française.

